



CUCATTO, ANDREA (ed.). (2009). *Introducción a los estudios del Lenguaje y la Comunicación. Teoría y práctica*. La Plata: EDULP (Editorial de la Universidad Nacional de La Plata). 478 pp. ISBN 978-950-34-0568-0.

Ideado en principio como un “manual” para sintetizar los contenidos teóricos que integran el programa de estudios de la asignatura “Introducción a la Lengua y a la Comunicación”, dictada en el primer año de las carreras de Letras y Lenguas Modernas de la Universidad Nacional de La Plata (Argentina), este volumen supera ampliamente los fines con los que fue creado, dado que compila en forma sistemática y actualizada algunos de los temas más representativos que caracterizan la Lingüística de hoy y que pueden ser transferidos al Análisis del Discurso. Cada uno de los siete capítulos que lo componen fue preparado por algún integrante de la cátedra o por algún investigador del Centro de Estudios e Investigaciones Lingüísticas de la UNLP. Participaron en su redacción, además de las profesoras titular y adjunta de la materia, Andrea Cucatto, los profesores Laura Pérez De Stéfano, Cecilia Delorenzi, Lucía Bernardi, Gregorio Piechocki y Gustavo Rojas, pero este trabajo en equipo no menoscaba la unidad y la organización del texto; por el contrario, ayuda a ofrecer en él una variedad de enfoques, perspectivas y matices tal como el objeto mismo de investigación propone. Debe destacarse también el hecho de que al final de todos los capítulos se incluya un extenso espacio dedicado a la ejercitación, en el cual no solamente puede aplicarse la autocomprobación del aprendizaje de los conceptos estudiados en las páginas previas, sino que también se invita, en algunos de los ejercicios, a realizar pequeñas “investigaciones” (acordes con el nivel de los receptores de la obra) que conllevan la finalidad tanto de extender la preparación en el plano de la teoría lingüística propiamente dicha, así como también de coadyuvar en el proceso de “alfabetización académica” necesario para todo ingresante universitario o para todo interesado por los estudios del lenguaje y del discurso. La utilización de fragmentos o de textos filosóficos o literarios íntegros en la aplicación de cuestiones lingüísticas de carácter teórico en las ejercitaciones (metodología que también se aplica en el dictado de la cátedra) constituye otro de los grandes aciertos de la obra: autores como Platón, Jorge Luis Borges, Juan de Valdés o George Bernard Shaw, por ejemplo, se convierten en la “excusa” perfecta para que el alumno que inicia su camino en una carrera universitaria o aquel a quien le interese la materia no olvide jamás cuál es el sustento a partir del cual se construye el discurso literario, además de servir para integrar estos campos del saber en apariencia tan “opuestos” en el mundo académico y profesional. Una amplia

bibliografía, compuesta tanto por los textos canónicos como por los resultados de las investigaciones más recientes sobre cada uno de los temas tratados cierra cada capítulo del texto y ofrece la posibilidad de ahondar en ellos, según las inquietudes y necesidades de los lectores.

El primer capítulo, “El lenguaje como objeto de estudio e investigación”, a cargo de Andrea Cucatto, presenta una doble finalidad: por una parte, el tratamiento de cuestiones directamente relacionadas con el tema del título; por otro, la integración de esas cuestiones en diferentes perspectivas teórico-metodológicas que sirven de marco para la comprensión del estatus especial otorgado a los estudios sobre el lenguaje a lo largo de todo el siglo XX (sin dejar de lado los basamentos de la “prehistoria” de la lingüística teórica, presentes en los escritos de Platón y Aristóteles, en las gramáticas alejandrina y latina, etc.), en el que inevitablemente queda también subsumida una reflexión sobre el discurso: temas como la diferencia entre lenguaje natural y artificial, la relación del lenguaje con la biología, la posición de los estudios lingüísticos en la historia de la cultura y del pensamiento occidental, el establecimiento de la “ciencia lingüística” o la breve descripción de los paradigmas de investigación más representativos del pasado siglo aparecen desarrollados con una extrema claridad conceptual.

En el capítulo segundo, “El lenguaje y la comunicación”, Laura Pérez de Stéfano desarrolla la posición que ocupan el lenguaje y las lenguas humanas en el contexto más amplio de la comunicación como fenómeno global y como escenario de la discursividad. De esta manera, se revisan temáticas como la comparación entre la comunicación humana y los sistemas de comunicación animal, además de introducirse algunas categorías fundamentales para la comprensión del vasto campo de las denominadas “Ciencias de la Comunicación y la Información”. En el apartado 5 (*“Perspectivas acerca de la comunicación lingüística: un recorrido por algunos modelos comunicativos”*), la responsable del capítulo realiza una interesante lectura crítica de los diferentes paradigmas de comunicación lingüística desarrollados en este marco teórico, con la inclusión didáctica de sus esquemas correspondientes.

En el tercero de los capítulos “El lenguaje como sistema semiótico”, escrito por Cecilia Delorenzi, se revisan los conceptos vinculados con la dimensión simbólica de la lengua, es decir, el estudio de la lengua natural en su doble vertiente: como “manera de conceptualización de la realidad” y como “sistema de representación”. Para ello, la autora realiza una breve introducción sobre la historia y el valor de la Semiótica/ Semiología como teoría de los signos en general y su evidente complementariedad con la práctica del Análisis del Discurso, pasando luego a la descripción de las concepciones binarias del signo en la teoría lingüística (Ferdinand de Saussure y Louis Hjelmslev), la revisión y las críticas a la visión saussureana de Emile Benveniste y, finalmente, la particular posición de la semiótica triádica de Charles S. Peirce. Esta sección del volumen se cierra con la presentación de la clasificación clásica de los signos, un apartado sobre los aspectos de la comunicación que trascienden lo netamente lingüístico (las

cuestiones paralingüísticas y extralingüísticas que involucra todo acto comunicativo) y el estudio de la relación que presenta el signo con dos factores cruciales que permiten su nacimiento y su desarrollo: la sociedad en general y las diversas culturas en particular. La autora destaca, en todo momento de su exposición la importancia de la función comunicativa de la lengua y el papel que cumple todo lenguaje (más allá de las lenguas naturales) como codificador, en tanto sistema semiótico y materia del discurso.

El capítulo cuatro, “El lenguaje y la gramática”, a cargo de Lucía Bernardi, se ocupa de los temas relacionados con la estructura de las lenguas naturales. A partir de la reflexión lingüística y metalingüística, su autora propone una revisión de los principales conceptos que recorrieron el estudio de las gramáticas de las lenguas desde los orígenes: los niveles de representación, las categorías léxicas y funcionales, los tipos de construcción, las nociones de oración simple, compuesta (coordinación) y compleja (subordinación), en el marco de la historia de la gramática (descrita sucinta pero claramente al comienzo del capítulo). Realiza también una interesante síntesis que abarca la descripción de los principales “tipos” de gramáticas tradicionales (prescriptivas, descriptivas y explicativas), en la que no están ausentes los resultados de las investigaciones realizadas por F. de Saussure y Noam Chomsky durante el siglo XX, y que también incluye los acercamientos más modernos en este terreno, conformados por las propuestas de la gramática funcionalista de Michael Halliday, derivada de los presupuestos teóricos del paradigma comunicativo-funcional (que al mismo tiempo sirve como “introducción” a los conceptos desarrollados en el capítulo siguiente, dedicado enteramente a la exposición de los estudios desarrollados por la Sociolingüística). Cabe destacar, además, la introducción de un “Glosario”, encargado de cerrar esta parte de la obra, en el que se incluyen las definiciones de los principales conceptos gramaticales que, indudablemente, pueden convertirse en herramientas insoslayables para dar cuenta de algunos aspectos formales propios de la discursividad.

En el capítulo quinto, “El lenguaje y la sociedad”, Mariana Cucatto revisa, como adelantamos, los aportes de la Sociolingüística al campo de los estudios sobre el lenguaje humano. El eje vertebrador de la “competencia comunicativa”, las relaciones entre sistema, estructura y uso por un lado, y sistema, norma y habla por otro, la exposición del objeto y los métodos de investigación de esta rama de los estudios lingüísticos (a los que se agrega una “presentación de conceptos básicos”), el análisis de las variedades lingüísticas (históricas, diatópicas, diastráticas y diafásicas), el contacto lingüístico, el papel de la norma y de la corrección idiomática, y los criterios de regulación de la lengua presentes en la política y en la planificación lingüística son los temas sobre los que se desarrolla esta sección. La reflexión crítica presentada por la autora conforma de una manera clara la construcción de ese modelo de lengua “diferente”, heterogéneo, inestable y multifacético al mismo tiempo, más acorde con la visión de la lengua que subyace al concepto de “discurso”, además de servir como base para la reflexión y la posterior aplicación en los campos específicos de las diversas especialidades que

se convertirán en el quehacer cotidiano de los futuros egresados de las carreras de Letras y de Lenguas Modernas, como son la enseñanza de la lengua materna, la enseñanza de segundas lenguas o la traducción, por ejemplo.

Finalmente, los dos últimos capítulos, escritos por Gregorio Piechocki y Gustavo Rojas, “El lenguaje y la escritura” y “El lenguaje y la oralidad”, respectivamente, ofrecen la visión sobre la complejidad del lenguaje humano, al mostrar su multimodalidad y presentar una detallada descripción de las maneras y canales por los cuales este se manifiesta. Por un lado, la descripción de los aspectos estructurales, formales y funcionales de la escritura (que incluye no solamente una sucinta historia de la influencia del desarrollo filogenético y ontogenético de esta técnica, sino además una exposición sobre la incorporación de las formas de escritura derivadas de las nuevas tecnologías, como resulta el caso del hipertexto, un acercamiento a las propiedades de los géneros discursivos propios del lenguaje escrito y las evidentes influencias de la oralidad sobre los textos escritos, estudiadas por autores como Havelock o Walter Ong). Por otro, (y de esta característica se desprende el carácter complementario de estas últimas secciones que cierran el volumen), la puesta en tensión con la modalidad de la lengua oral, hecho que le permite al lector apreciar las diferencias cualitativas de ambas formas de expresión al mismo tiempo que comprender la riqueza y la complejidad que conlleva todo intercambio de naturaleza oral. El estudio sobre los géneros discursivos propios de la oralidad (centrado en el detallado análisis de la conversación como “género prototípico”), de los diferentes tipos de signos que intervienen en nuestras interacciones cotidianas (verbales, paraverbales y extraverbales) y el desarrollo de la relación de la lengua oral con las nuevas tecnologías (desde la aparición del teléfono o el grabador hasta la posibilidad de la videoconferencia en la actualidad) son algunos de las interesantes cuestiones a las que podemos acercarnos en el capítulo final.

Por medio de la publicación de la *Introducción a los estudios del Lenguaje y la Comunicación. Teoría y práctica*, Cucatto y su equipo de colaboradores de la UNLP acercan a todo aquel principiante en el difícil pero fascinante camino de la investigación lingüística (y también a todo especialista deseoso de repasar los conceptos básicos de las más variadas ramas de los estudios sobre el lenguaje) un valiosísimo aporte que sintetiza los temas tratados bajo la luz de una novedosa mirada crítica, mirada que se deriva no sólo del concienzudo estudio de la Lingüística teórica evidenciado por los autores y de una consecuente transferencia hacia el objeto “Discurso”, sino también de una práctica docente universitaria sostenida.

**Alejandro Martín Errecalde**  
Universidad Nacional de La Plata, Argentina  
martinerre@iwinds.com.ar